

PIONERAS

CASTILLA-LA MANCHA
2025

GRUPO DE LA UNIDAD DE
IGUALDAD DE GÉNERO

Carta sobre las vidas de:

**LA FRAILÁ Y JUANA
MARÍA GALÁN HEREDIA**

GUERRILLERA

JUANA MARIA GALAN HEREDIA

VALDEPEÑAS



Fuente: CEIP Isaac Albéniz, Cuenca.



Fuente: Wikipedia

GUERRILLERA

LA FRAILA

VALDEPEÑAS

Carta de la Frailea dirigida a Juana Galán

Mi querida Juana, compañera guerrillera,

Hoy te escribo desde la intimidad y los momentos de luchas compartidas. Una sonrisa de orgullo asoma. Estoy recordando tus hazañas, cómo levantaste los ánimos de las mujeres de Valdepeñas el 6 de junio de 1808 y unidas lanzasteis agua y aceite hirviendo a las tropas de Napoleón. Tengo en la mente tu imagen armada con una porra en la calle luchando cuerpo a cuerpo contra la caballería francesa.

Gracias a esta contienda, los franceses abandonaron la provincia de La Mancha y se retrasaron en la batalla de Bailén, que , ¡mira tú por dónde acabó en victoria para España!.

¡Al menos Valdepeñas te concedió el título de «Muy Heroica»! Juana, fuiste profeta en tu tierra.

Aún se pregunta el mundo cómo pudo la guerra de guerrillas hacer tanto daño a un ejército del calibre del napoleónico, triunfador en mil batallas por toda Europa. La guerrilla asaltó caminos, rompió canales de comunicación, robó provisiones en los cuarteles, incendió su pólvora antes de que la emplearan contra los del pueblo. Ya sabemos, Juana, que los franceses estaban acostumbraditos a luchar en campo abierto, con una estrategia muy estudiada, moviendo miles de personas al unísono, como un único brazo.

Peeeero... llegaron a Valdepeñas, bueno en general a tierra ibérica y, ... oh la lá! Se encontraron con que todo el saber militar no les vale contra los grupos de 15-20 muertos de hambre, que no sabemos nada de estrategia y solo nos guiamos por instinto de supervivencia, luchando contra el invasor.

Eso sí un invasor revestido de libertad, pero que ha entrado en este territorio pretendiendo apoderárselo. El emperador creyó que esto sería un paseo. Dicen algunos que realmente los franceses nos traían aires de modernidad porque, al fin y al cabo, los napoleónicos representaban las ideas de la revolución francesa. Sin embargo, dime tú, ¿Dónde han quedado la libertad, igualdad y fraternidad en la invasión que de nuestro país?

En este contexto destacamos nosotras, Juana, las guerrilleras de la Guerra de la independencia. Las mujeres, presentes en la lucha. Tan desconocidas siempre, secundarias en favor de los logros masculinos. Nuestra vida también cuenta, nuestra valentía es igual de necesaria y útil.

Fuimos pocas, dicen... ¡¡Oh no!!

Las que fuimos aún no estamos en la historia con la relevancia necesaria. Faltan estudios de nuestras vidas, biografías rigurosas, análisis de nuestros quehaceres, como colectivo, de nuestras luchas. Falta MUCHO CAMINO...

En los conflictos armados a las mujeres se nos sitúa en papeles de retaguardia; generalmente cuidando heridos, como enfermeras, en asuntos de intendencia o supliendo labores que los hombres movilizados para el combate no pueden realizar. Acciones RELACIONADAS CON LOS CUIDADOS, tan imprescindibles, tan necesarias. TAN ABSOLUTAMENTE GARANTES DE LA SUPERVIVENCIA DE LA ESPECIE.

Pero, además es que, como tú y yo sabemos compañera Juana, las mujeres guerrilleras estamos también en otras maneras de intervención. Resulta que nosotras Juana, somos auténticamente protagonistas de acciones contundentes de las consideradas habitualmente como "propriamente masculinizadas". liderando actuaciones de guerrilla en primera persona.

Y ni nos conocen.

Mírame a mí misma que me conocen por el apodo "La FRAILA" y aún ni siquiera me ponen nombre y apellidos, La Fraila para arriba, la Fraila para abajo.

Yo mañana mismo Juana, tengo la firme decisión de escribir otra página de la historia. Una página dura. Por eso me despido con esta carta. Tengo la firme decisión de atacar a los franceses sin piedad. Atacaré a los franceses con pólvora encerrándolos, pillándoles desprevenidos. Sé que me costará la vida, pero al menos contribuyo a parar las acciones y doy una lección al invasor, a este que ha asesinado a mi hijo Juan Ramón y me ha robado las ganas de vivir. Atrancaré las puertas de la ermita de la Consolación, donde van a reunirse según me dice Francisco Chaleco, y colocaré bajo el altar sus propios barriles de pólvora. Con una tea ardiendo prenderé los barriles y volaré la ermita, inmolándome y muriendo también bajo el fuego el centenar de soldados.

Mi acción será terrible, pero provocará y removerá conciencias. Espero que dará resultados...sé que la historia liberará nuestra provincia de La Mancha del invasor francés. Aunque mucho temo que seguirán siglos sin preguntarse por mi vida, como por la tuya. Seguiremos siendo lagunas, interrogantes, desconocidas que actúan en un momento y por las que nadie se interesa.

Sirva esta carta como muestra de sororidad entre nosotras, en este mundo discriminatorio y violento contra la mujer.

Toda mi solidaridad contigo Juana, con cada mujer guerrillera de la historia, sirva mi carta como apoyo, comprensión y compromiso mutuo entre nosotras.

Juntas podremos enfrentar y desafiar la desigualdad de género y cualquier forma de opresión y violencia.

Siempre juntas,

Valdepeñas, mayo de 1811